

## RAMIRO GONZÁLEZ JARAMILLO:

# “DEBEMOS IR HACIA UNA ECONOMÍA DEL BUEN VIVIR”

El presidente del Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social (IESS) y próximo ministro de Industrias y Producción de Ecuador, fue distinguido como doctor honoris causa por la Universidad ISALUD. En esta entrevista describe el funcionamiento del banco que administra los fondos de los afiliados y financia el crecimiento del país.



“El ser humano siempre debe estar por encima del capital e ir hacia una economía del buen vivir”. Lo dijo así, con todas las letras y marcando el pulso que iba a tener esta entrevista con la Revista. Como no podía ser de otra manera siendo un hombre nacido en un pequeño pueblo, Celica, de 20.000 habitantes y ubicado al sur de la provincia de Loja, en Ecuador, y que perteneció a una época donde la gente humilde traía su marca en el orillo. “Nació varoncito”, les dijo

la partera a doña Julia y don Gregorio, sus padres, que criaron a nueve hijos bajo ese mismo techo. Una familia que se compone además de 117 primos hermanos, 27 sobrinos y 28 sobrinos nietos.

“En un vuelo de los que acostumbraba a realizar el presidente Rafael Correa con su gabinete, de visita a los pueblos del país, y al que fui invitado, mientras estábamos sobrevolando la Amazonia ecuatoriana me propuso que me hiciera cargo de

la seguridad social de Ecuador. Creo que lo hizo a propósito, con premeditación, porque si lo hacía sobre tierra firme en ese mismo momento me habría escapado para no aceptar dicho cargo. Con el avión presidencial a miles de pies de altura no tuve más remedio que decir que sí”, recordaba con humor y reconocimiento Ramiro González Jaramillo, para quien había sido su competidor en las elecciones presidenciales. Escuchaban atentas su esposa Carmen,

sus hijos, el embajador de Ecuador en la Argentina, Wellington Sandoval Córdova, quienes compartieron con las autoridades de la Universidad, entre ellos el rector Carlos Garavelli y el vicerrector, Eugenio Zanarini, el acto en el que se lo distinguió como doctor honoris causa de ISALUD.

### —¿Una revolución familiar que marcó también su gestión al frente del IESS?

—Me ha tocado estar al frente como titular del IESS durante cinco años, todo un récord de permanencia y hemos hecho una verdadera revolución en la salud, transformando un instituto que enfrentaba la paradoja de no tener afiliados porque no brindaba atención, y tuvimos que romper esa mala estrategia para que el afiliado volviera a tener confianza, recuperara esa credibilidad que se había perdido. Ahora tenemos una institución pujante, de prestigio y estamos muy contentos con lo que se ha hecho, hemos creado un banco para manejar los fondos de la seguridad social ecuatoriana del cual soy su presidente fundador y nuestros afiliados pueden ver los balances del BIESS en la página web, mes a mes. Hoy, la gente misma es la que le exige a su empleador ser afiliada a la seguridad social.

Actualmente el 40% de los fondos previsionales están en manos de nuestros afiliados y jubilados, en forma de créditos hipotecarios, prendarios, y con los restantes financiamos el crecimiento y el desarrollo económico del país, cofinanciamos la extracción de petróleo, construimos centrales hidroeléctricas, proyectos inmobiliarios y tenemos acciones en 84 de las más grandes y sólidas empresas del país, diversificando de esta forma la cartera para dar mayor seguridad al manejo de los fondos. En apenas 30 meses, el BIESS es el banco con la ma-



**Ramiro González Jaramillo (centro) recibe el título de doctor honoris causa por Universidad ISALUD de manos del rector Carlos Garavelli, a su izquierda, Eugenio Zanarini, vicerrector.**

yor calificación del sistema financiero y tiene en su haber el 72% del total de la cartera hipotecaria del país.

### —¿De qué manera empezaron a dar vuelta la página?

—Cuando nosotros llegamos sólo el 24% de la población estaba bajo la cobertura de la seguridad social, hoy ya llegamos a un 55% de cobertura de la población. Antes los servicios eran de pésima calidad, los hospitales estaban vetustos y pasaron dos décadas sin obras. Desde nuestra gestión se construyeron 27 hospitales, se refaccionaron los que había, pero sobre todo se hizo una fuerte inversión tecnológica en equipamiento médico, convirtiendo a los hospitales de la seguridad social ecuatorianos en los mejores del país, y como la demanda seguía creciendo como producto de esta confianza renovada firmamos un convenio con las clínicas privadas. Así que ahora tenemos 770 clínicas, hospitales, consultorios, laboratorios que están al servicio de la seguridad social. Es decir, si nosotros no tenemos cupo remitimos al sector privado para que sean atendidos y eso nos ha dado una mayor solvencia. Si cuando llegamos se daban unas 270.000 citas al mes, ahora llegamos a 1.300.000, es evidente que hubo un cambio cuantitativo y cualitativo muy importante.

### —¿Cuántos afiliados tienen ahora?

—De 1.550.000 afiliados que teníamos hace cinco años, ahora tenemos 2.650.000, y con la diferencia de que antes sólo se le daba atención de salud al titular y al hijo hasta su primer año de vida, en cambio ahora se le da hasta los 18 años y a la mujer pagando un mínimo adicional. Además, antes el sistema era cruel porque te hacían renunciar y recién después de los doce meses o más te daban la primera pensión, así el jubilado se pasaba casi un año sin remuneración, en cambio ahora en 2 horas uno realiza el trámite por Internet y en 48 horas se le están depositando sus recursos, y al mes siguiente la persona ya está en la nómina de pago de la seguridad social. No hay ese tiempo muerto que se tenía antes. Pero la salud siempre es un servicio deficitario, por lo que tenemos que seguir en este camino de ir integrando más médicos, más especialistas, haciendo obras y mejorando la tecnología existente.

Hemos logrado por primera vez democratizar la salud en Ecuador, ahora encontramos en los pasillos de los hospitales y centros de atención de la salud a ex presidentes, al actual presidente, a ministros y empresarios pero también al campesino en las mismas clínicas, es decir lo que viví cuando nací, en mi pueblo, ya nunca más se

repetirá en el Ecuador. Las madres y los niños tienen una atención privilegiada en nuestros hospitales.

### –¿Cuál fue la clave para revertir la situación crítica?

–La decisión política del presidente Rafael Correa para dar un apoyo fundamental al programa y también porque tenemos la plena conciencia de que el ser humano siempre debe estar por encima del capital e ir hacia una economía del buen vivir, como la llamamos nosotros en el Ecuador. En América latina se está dando un revivir de los sistemas de pensiones adaptándolos a las nuevas necesidades, yendo a la universalidad de la seguridad social, que estaba vetado. Hoy en nuestro país en la Constitución reza que vamos hacia la universalidad de la seguridad social, hemos hecho un plebiscito para penalizar al empleador que no afilie a su trabajador, que hasta puede ser condenado a seis meses de prisión. Eso ha hecho que la gente ya no discuta si es obligatorio afiliarse sino que piense cómo deber hacerlo y para ello les estamos brindando las comodidades para quienes no lo hicieron en el pasado hoy lo puedan hacer sin problemas.

El crecimiento en las atenciones fue permanente, hemos privilegiado un mayor porcentaje a las pensiones mínimas, que hoy es igual al salario básico de cada año y la máxima llega a 1770 dólares, con una pensión promedio de 530 dólares al mes, convirtiéndose en una de las más altas de la región Andina

### –¿Qué objetivos cumple el Consejo Andino de Seguridad Social que usted preside?

–En el área Andina hemos avanzado en lo que yo denominé en la última reunión que presidí en Lima, “Área amigable de circulación de la fuerza laboral”, que consiste en la presta-

ción de salud en el desplazamiento de nuestros trabajadores. Hoy en día la movilidad laboral es grande y en la dinámica del mundo nosotros somos países exportadores de mano de obra, tenemos muchos migrantes y por esa razón hemos firmado acuerdos bilaterales con Venezuela, Colombia, Perú, Chile, Uruguay, estamos celebrando también acuerdos con Argentina y España. El convenio Iberoamericano que ya está en funcionamiento es algo venturoso para la región, de tal forma que esa zona amigable pronto será una realidad que les permitirá a los trabajadores allí en donde realicen su actividad ir acumulando sus meses de aportación y jubilarse en el país que deseen. Con España este acuerdo bilateral nos está ayudando mucho porque los ecuatorianos que regresan ya lo hacen con sus aportaciones. Son



**“Hemos logrado por primera vez democratizar la salud en Ecuador, ahora encontramos en los pasillos de los hospitales y centros de atención de la salud a ex presidentes, al actual presidente, a ministros y empresarios pero también al campesino en las mismas clínicas”**

7000 casos de los que han regresado, y es un acuerdo recíproco porque también en Ecuador tenemos muchos técnicos españoles trabajando fuera de su país debido a la crisis europea y que recibirán los mismos beneficios.

### –¿Se han pensado en medidas contracíclicas que puedan proteger al sistema de las presiones que hoy, por ejemplo, aquejan a los países europeos?

–La idea de darle sustentabilidad a la seguridad social. Cuando yo estudiaba economía el índice de crecimiento de la población era del 3%, pero ahora está en 1,7%, eso significa que la pirámide se está achicando en la base y aumentando en el vértice, de manera tal que ya estamos haciendo una reforma de la ley de la seguridad social que nos permita hacer los correctivos necesarios para que el déficit actual y futuro no aumente.

Aún tenemos al sector rural con una alta informalidad y mucha rotación de mano de obra. Ya les dimos las facilidades del caso, como también lo hemos hecho con el sector transportista, con el de los taxistas, que se están concientizando bastante pero todavía falta, lo mismo las empleadas domésticas que antes era casi un sector muy informal.

Nosotros fuimos a los barrios de ingresos medios, medios altos, donde se prestan este tipo de servicios y los hicimos con carpas del Ministerio de Relaciones Laborales, del IESS, departamento por departamento, casa por casa, y hoy tenemos 65.000 empleadas domésticas afiliadas. Se rompió ese temor de que aumentaría el desempleo en el sector, cuando lo que en realidad se obtiene es un beneficio conjunto. La informalidad es una pelea todavía en disputa y si podemos incorporar un millón más de afiliados en el país, sin duda le podremos dar más sostenibilidad al sistema. 